



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

EDUCACIÓN DE LOS INSTINTOS

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

MAESTRO EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

SALZAR, MA. DEL SOCORRO ROSARIO

MÉXICO, D. F.

1934



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Vol-1-#9
1939

Tesis Presentada por la
Srta. Profra. Ma. del Rocío
Rosario Salazar.

EDUCACION DE LOS INSTINTOS.

En un Examen Profesional de
Profesor Universitario de
Kinder garten y Educacion
Primaria.

Ama y serás venero de fulgores en toda utilidad. Ama y conquistarás la altiva meta. Ama y -- los cardos tornaranse flores ante tu firme paso vencedor.

Yo escuché reflexivamente el vibrar de este acento musical, y recorriendo más tarde los amplios senderos que nos han dejado abiertos los pedagogos de la humanidad, encuentro que en su marcha el amor fué su divisa, su lema y también el luminoso fanal que los condujo a la meta deseada. Ya es Froebel conduciendo al niño con los potentes intuiciones ofrecidas por su amor a la naturaleza, ya es Chaparóde, y toda una pléyade de colonos -- en el campo de la investigación de la naturaleza humana, en el complejo y laborioso de la conducción del niño.

Impulsada por este mismo sentimiento de amor a la juventud, he querido recoger a mi paso por -- aquellos senderos desbordantes de vida, uno que otro brote nuevo con que más tarde pueda vigorizar mis enseñanzas.

Elemental estudio que os presento, Ilustre Jurado, espejoso estudio; grandes esfuerzos, vosotros, maestros, que conocéis la pendiente, bien vedéis -- medirlos; y luego, grandes deficiencias que -- amparo bajo vuestra benignidad.

UNIVERSIDAD NACIONAL
-DE-
MEXICO
BIBLIOTECA

Taylor tratando de orientar la educación del hombre, busca la relación que tiene como criatura, con su Criador y hermosamente abre las páginas de su obra inmortal. "El estudio del niño", diciéndonos que lo más parecido, a la vez lo más distinto de Dios es "La criatura en su cuna". En ella se encuentran los atributos de Dios y nada más que - de una manera muy limitada por ser el hombre criatura finita, y en Dios se encuentran en toda su - extensión, porque es el ser infinito dotado de una inteligencia infinita y de una majestad suprema. Taylor representa el crecimiento y progreso del niño hacia Dios por un triángulo. En el vértice - b coloca a la criatura, al niño en y, al hombre en las diferentes etapas su desarrollo en m, m, n"; a Dios lo coloca en la parte opuesta al vértice y cierra el triángulo a la distancia del infinito. (p. 1.

El objeto principal de la educación es el de ayudar al educando, facilitarle el camino, darle los medios propicios para que se acerque al infinito. Platón quiere que el objeto de la educación sea - el perfeccionamiento de todas las actividades del hombre. Spencer dice que debe preparar al hombre a una vida completa.

El carácter del niño es sagrado, la responsabilidad de los padres y maestros es muy grande y -

aunque unos y otros la hayan sentido, es indudable que el fin de la educación es mas elevado y mas profundo. Y así la enseñanza de la geografía, historia, aritmética no es un fin, sino un medio, de la misma manera que el enfermo que trata de recobrar la salud, toma los medicamentos prescritos -- por el médico. La salud es el fin y las medicinas los medios.

La educación del niño será completa cuando se compruebe que su mente vigoriza sus actividades -- intelectuales, y que se esfuerza diariamente en -- extender el campo de su juicio y de sus conocimientos.

El fundamento de la educación está en el conocimiento y respeto de la naturaleza infantil. Conocimiento que se tendrá estudiando a fondo al niño, ver de cerca lo que hay en él de grande y de pequeño, sus inclinaciones, aptitudes; en una palabra el educador tratará de conocer perfectamente la -- naturaleza de la planta que cultiva para poder apreciar y dirigir bien esa prodigiosa evolución -- a que llamamos desenvolvimiento, en cuya virtud el germen de una virtud llegará a ser árbol frondoso y el niño hombre digno de ese título.

Un autor inspirado dice que el estudio del niño es el estudio del hombre, y quien no conoce al --

niño no conoce al hombre.

Todas las ciencias son un poderoso auxiliar para el conocimiento del niño, pero de una manera -- muy especial la anatomía, la fisiología y la higiene para conocer su parte física (el cuerpo). La psicología nos hace prestar valiosa ayuda para conocer su parte psíquica. Con estos medios podremos estudiar al niño en su vida de familia, en la sala de clase, en sus juegos, conversaciones, estudios y hasta en sus alegrías y tristezas en fin, en todo aquello que nos pueda revelar la naturaleza íntima de él. Habrá niños inteligentes, bulliciosos, -- muy vivos, y los habrá también tardíos, lentos, con defectos físicos por eja: cuerpo mal conformado, enfermedad en la vista, oído, etc.: y los habrá también con grandes defectos morales: iracundos, envidiosos, afectados, intolerantes e intratables. El estudio terminará aquí? No, el educador desarrollará una labor muy importante, buscando los medios -- necesarios y métodos adecuados para corregir los defectos de sus educandos y estimular su actividad normal. Como lo haría un artista que después de -- reconocer lo defectuoso de su obra, tomaría el -- cincel o el buril para corregir lo defectuoso, -- trazando en cambio delineamientos geniales y artísticos, tal como los había concebido en su --

mente creadora.

El niño objeto de nuestro estudio, presenta tres edades: cronológica, física y psicológica; refiriéndose la primera al tiempo de su existencia. Así - decimos este niño es de cuatro, diez, cinco años; - la física, a su talla, peso, etc. para cuyo conocimiento se emplean aparatos y procedimientos especiales; y la psicológica al mayor o menor desarrollo de sus actividades mentales. No siempre -- existe perfecta correspondencia entre las edades cronológicas y psicológicas, por ejemplo: habrá niños - de 10 años que resuelvan con suma dificultad cuestiones de otro niño de ocho soluciones fácilmente; otros habrá, en cambio, que resuelvan dificultades que normalmente corresponde a una edad cronológica mayor que la que tiene.

Pedagógicamente, este dato es de gran importancia para la acertada distribución de los niños en las diferentes secciones o ciclos de estudio (escolar.) Hecha esta observación sobre las diferentes edades del niño, empezamos por tratar los métodos de investigación internos, es decir, los medios con que cuenta el maestro para conocer el alma de sus educandos. Estos métodos son el de introspección y el de extrospección; el primero es el conocimiento que el hombre de sí por sus propios -

actos; y el segundo el conocimiento que se tiene de los demás por las manifestaciones que revelan sus sentimientos. Por ejemplo: hay sonrisas irónicas, de benevolencia, de comprensión, de alegría, y aunque revelen muy grande pena, pues el maestro puede conocer el estado del niño observando qué revela su - revela su sonrisa y lo que decimos de la sonrisa, es aplicable a las lágrimas, al gesto, la actitud - etc.. Para juzgar la capacidad intelectual del educando, se tienen como medios las pruebas o tests que son realmente un método de experimentación. El maestro deberá hacer una encuesta ya valiéndose de un cuestionario escrito, ya por medio de la interrogación oral.

En el primer caso se resumen en ciertas preguntas los informes que se desean obtener. La ventaja del cuestionario está en el número de sujetos que se someten al experimento; pero el uso de este método es delicado por varias razones: la forma en que deben redactarse las preguntas requiere un talento excepcional deben en efecto ser muy claras, muy precisas, de manera que no den ocasión a falsas interpretaciones, y deben estar de tal modo propuestas que se dé la contestación en forma concreta; es menester, finalmente, que el objeto del experimento sea presentado bajo todos sus aspectos.

Otros de los inconvenientes del cuestionario consiste en la dificultad de comprobar la sinceridad y la competencia de los niños.

El interrogatorio oral y directo evita la mayor parte de los inconvenientes del cuestionario. Pero por otra parte la influencia del que pregunta es considerable; dos maestros diferentes que interrogan obtendrán tal vez diversas contestaciones a causa únicamente de una desemejanza a causa de la actitud y tono con que preguntan.

En mi concepto, el medio aceptable consiste en la feliz combinación de estas dos formas: cuestionarios e interrogatorios oral y directo.

Puede mencionarse como método de esta combinación de preguntas con el uso de tests las de Binet y la Srta. Descombes. La de Binet versa sobre la sugestionabilidad en el estado normal.

Sobre un cartón estaban pegados 6 objetos; un recorte con la efigie de Napoleón Bonaparte, deteriorado por la parte derecha; un rótulo verde de una tienda de abarrotes atravesado de abajo arriba por un alfiler; un botón de color morado obscuro con vetas de color moreno claro; el retrato del busto de un hombre sentado con la boca entre abierta; un grabado de periódico ilustrado representando un escena de la huelga de carteros ante las verjas -

de la casa de correos; y un sello de correos - francés de dos céntimos, rojo oscuro no cancelado. Los alumnos de una escuela eran llamados - al despacho del director y se les presentaba a - aquel curioso cartón durante 29 segundos. En el - 1er. interrogatorio Binet les preguntaba qué ob- jetos había en el cartón, escribiendo él mismo - exactamente las contestaciones del interrogado. El 2do. ejercicio versaba acerca del esfuerzo - de la memoria; proponíase con insistencia algunas preguntas precisas, y exigíase la contestación del interrogado. (El 2do. ejercicio versaba acerca del esfuerzo de la memoria; proponíase con insis- tencia algunas preguntas precisas y exigíase la contestación sin sugestionar con todo al sujeto. Otros ejercicios se hicieron sobre la sugestibi- lidad exitada por una sugestión moderada o fuer- te: ¿el sello estaba marcado con el timbre de co- rreos? sugestión moderada)-¿el hombre tiene la - pierna derecha cruzada sobre la izquierda o bien la pierna izquierda sobre la derecha?(sugestión fuerte).

La Srta. Descondres nos presenta el siguiente caso. Ordena a diferentes niños que interpreten un momento de lluvia mirando caminar por la calle a una señora con su perrito. Habrá niños que teniendo una imaginación plástica muy viva hagan

caer la lluvia en todo el contorno, la aptitud de la señora hacia adelante por la violencia del peso, etc. Este niño merece muy buena calificación y revela tener dotes de interpretación artística.

Otro niño en cambio, dibujará a la señora con los pies juntos, como inmovil; las gotitas cayendo solamente sobre ella, etc. etc. esto nos hará conocer que su imaginación es muy fría, que no tiene inventiva y por consiguiente carece en absoluto de originalidad.

Advertimos, que las pruebas de autores extranjeros no siempre son aceptables por nuestros niños porque la psicología de nuestro carácter es diferente.

Educación de los instintos.— Las actitudes infantiles por su origen se dividen en innatas o congénitas y adquiridas o hábitos. Las actitudes congénitas no son el resultado de la educación o de los esfuerzos voluntarios del individuo, sino — las consideramos como espontáneas, por ejem: la succión, puesto que algunos minutos después de nacer el niño chupa los lienzos y los dedos; es específica, idéntica en todos los sujetos y por lo demás evidentemente adoptada a la naturaleza del ser. "El niño, dice Preyer, no chupa cualquier objeto introducido en su boca es menester que el objeto se reduzca a un cierto tipo, que no sea

demasiado grande, ni demasiado áspero, ni demasiado caliente, ni demasiado frío, que su sabor no sea demasiado amargo, ni demasiado salado, ni demasiado ácido. Esta reacción prodúcese desde un principio con perfecta succión. Las succión, dice el mismo autor, no es ciertamente tan fructuosa en el primero como en el segundo día y he visto con frecuencia en los recién nacidos normales, que los esfuerzos de succión durante las primeras horas habian sido completamente infructuosas; cuando hacia el experimento de meterles en la boca un lápiz de marfil, tales esfuerzos no eran aun coordinados; pero pueden a veces ser perfectamente regulares desde el nacimiento, y como ha sido referido, producirse durante él mismo. Son movimientos hereditarios, que en dos semanas se producen con regularidad mecánica, sin que haya habido limitación o educación y sin que se reproduzcan otros movimientos fuera de los de la deglución. La reacción es excitada por la sensación; puesto que las cualidades sensibles del objeto intervienen de un modo preciso en la reacción y además la influencia de la impresión cenestésica de hambre es evidente. Desde los primeros días, dice el autor citado, cuando los niños tienen hambre chupanse los propios dedos, cuando están hartos retienen

aún los dedos en la boca, pero no chupan."A la vuelta de algunos meses la reacción succión es reemplazada por la reacción masticación, que ofrecen los mismo caracteres. Las actividades innatas pueden modificarse por el influjo del medio ambiente, por intervención de la voluntad humana, por la educación, dando origen a otras tendencias nuevas que la naturaleza humana no produciría; estas son las tendencias adquiridas.

Entre las actividades congénitas ponemos los impulsos, los movimientos y esferuzos y los instintos.

El impulso es una manifestación interna que obedece a exceso de actividad, y se traduce externamente por ciertos movimientos violentos. De manera que los impulsos obedecen a estímulos internos. Los movimientos reflejos obedecen a un estímulo externo e interno. Por ejem; me quemó un dedo, al quemármelo se produce una impresión que es transmitida por los nervios sensitivos al centro receptor y ese centro ordena un movimiento, por medio de los nervios motores, al músculo y éste se contrae. Como se ve, los movimientos reflejos van de la periferia al centro y del centro a la periferia, tienen cierta analogía con la reflexión de la luz en el espejo, de aquí el nombre de movimiento reflejo. He aquí la teoría de

A los movimientos reflejos pertenecen: el estornudo, el parpadeo, el bostezo, la respiración.

Otros hay que por efecto de la repetición tienen aspecto de movimientos reflejos como la locomoción, que al principio es voluntaria.

A veces un pensamiento un fenómeno de la sensibilidad moral hacen el papel de estímulos. Estos estímulos se llaman reflejos cerebrales como el grito, el temblar, la catalepsia y la afasia producidos por el miedo. En general todos los actos psíquicos van acompañados de movimientos reflejos más o menos perceptibles.

En la vida intelectual y volitiva hay también gran desarrollo de actividad orgánica y no simplemente porque la sangre acuda con mayor actividad al cerebro cuando trabaja, y al corazón en las fuertes emociones, sino porque a toda inclinación del espíritu o acto voluntario responde inmediatamente el aparato ejecutor con un principio de acción y por eso seguramente todo trabajo intelectual o emotivo produce cierto grado de fatiga muscular por ejemplar: en la muerte del ser más querido para nosotros; nuestro padre o nuestra madre, en que sentimos lacerada el alma por una pena profunda y por un dolor intenso sentimos el corazón oprimido, de nuestros ojos brotan

amargas lágrimas y todo nuestro ser se siente conmovido.

Instintos.- Definición. El instinto es una tendencia sensitiva compleja, innata y específica. Según Baldwin. El instinto es una reacción hereditaria de tipo sensorio-motor con finalidad claramente dinámica y común a todo grupo de individuos. Explicaré el sentido de la primera definición. Dije que el instinto es, una tendencia sensitiva compleja, - innata y específica. Decimos "innata" porque no es el resultado de la educación o de los esfuerzos voluntarios del individuo. Al decir específica se refiere a las especies físicas, a las especies animales como a la especie humana. Entendemos por especies físicas, así las especies animales como la especie humana. Tanto el hombre como los animales tienen instinto, con la diferencia de que los animales no tienen como el hombre el control de la razón y de la conciencia moral.

Ejemplos de instintos en los animales. La araña al construir su tela; apenas salida del capullo la araña construye una tela perfecta y de forma determinada según su especie; así el número de radios transversales es fijo, siendo 21 los de la araña angular, 32 los de la araña fajada y 42 los de la araña sedosa. El gusano de seda al fa-

bricas su capullo, el castor construyendo su nido a orillas del río Ródano; la abeja fabricando su panal y la oruga hilando su redcecilla.

Algunos autores han afirmado que el hombre se distinguía del animal por la falta de instintos; psicólogos, por lo demás competentes, han sostenido también que los movimientos instintivos no son numerosos en el hombre. Para James, los instintos humanos son tan numerosos como los de cualquier mamífero incluso el mono. "La observación de los idiotas, de los niños y de los adultos puestos en circunstancias excepcionales ofrece datos preciosos para demostrar la existencia de los instintos en el hombre.

Puebas de los instintos humanos.—Los instintos más desarrollados en el idiota son dos: el de conservación y el de nutrición. Oigamos hablar a Penzance sobre este asunto. Nos dice, que en su amplia encuesta que versó sobre más de 700 anormales, entre estos idiotas imbeciles y catalépticos notó que todos eran grandes comelones. Todos olfateaban los manjares antes de llevárselos a la boca. El placer más grande y se puede decir que es único en los anormales de gravedad, es el comer, así como también su dolor más grande es el que se les priva del alimento. Por otra parte sabemos -

que en el idiota no intervienen asóciaciones de imágenes, ni el freno de la actividad superior, por consiguiente existe en ellos el instinto en el estado puro. Sin embargo no es el idiota el terreno más propicio para el estudio de los instintos pues to que su cerebro es un cerebro degenerado, con células de forma modificadas penetradas de infiltraciones pigmentarias o calcáreas y por consiguiente no pudiendo verificarse normalmente las reacciones o excitaciones, los instintos pueden desaparecer o modificarse.

El niño, por el contrario, manifiesta abiertamente una serie de instintos cuyo desarrollo puede las más de las veces encontrarse en el adulto; si bien es preciso confesar que algunas de sus funciones no sobreviven a sus primeros años. La existencia de instintos en el niño se prueba por la uniformidad de la vida infantil en todos los climas y tendencias como la succión marcha, el conjunto de gritos y exclamaciones no aprendidas por el lenguaje.

El temor también es instintivo en el niño y lo demuestra en muchos casos; por ejemplo un niño no se acerca al perro, porque le tiene miedo, - también se lo tiene al gato y al trueno.

Diré algo acerca de la marcha. Numerosos ex-

perimentos acreditan que el niño caminaria por sí solo, si la educación no acelerase el momento señalado por la naturaleza. Las observaciones de algunos aptos como por ejemplo; de sentarse, tenerse en pié, arrastarse, correr, caminar, encaramarse, echarse,) Los cuales se observan por igual en todos los niños absolutamente en todos con la diferencia de que se presentan en épocas diversas. Estos actos que ejecuta el niño no fueron aprendidos. Un niño que jamás haya visto a nadie arrastrarse, saltar, encaramarse, no deja sin embargo, de ejercitar infaliblemente estos actos, sin que le hayan sido enseñados.

Origen de los instintos. Diferentes autores han emitido su juicio sobre el origen de los instintos; unos dicen que es un conjunto de movimientos reflejos que se han transmitido por herencia teoría llamada del Reflejo. De aceptar esta teoría tenemos que admitir como consecuencia necesaria. que en el principio de la vida humana existieron actividades sin un fin determinado convirtiéndose posteriormente en instintos; consecuencia absurda y por tanto inadmisible, porque el hombre jamás actúa sin la presuposición de un determinado fin; además esto nos conduciría a establecer una diferencia esencialmente entre el hombre primitivo y el actual, diferencia que no existe, pues tan dota-

do de instintos es el hombre de nuestros días como lo fué el hombre de la edad de piedra.

De la inteligencia degradada.- Ante tales absurdos, otros anteriores dieron diferente orientación a sus raciocinios, sin ser mas felices en la pesquisa de la verdad, entre ellas figura Preyer, Wundt y Ribot. Para estos autores, el instinto es un conjunto de actividades intelectuales, que a fuerza de repetirse se han hecho hereditarias y han ido perdiendo parte de la conciencia que las caracterizaba para convertirse en inconscientes. Esto es de todo punto inadmisibile porque sabido es que toda actividad ejercitada metódicamente conduce al desarrollo y perfeccionamiento de la misma, ¿cómo entonces admitir que las actividades inteligentes del hombre primitivo por el continuado ejercicio se transformaran en actos inconscientes, degradándose así la más noble actividad humana? Otra consecuencia no menos absurda que se infiere de la teoría expuesta es la de conceder inteligencia al animal irracional, porque si los instintos son transformaciones de actos inteligentes, el ser que los tiene tuvo una inteligencia clara en el pasado, aunque degradada en la actualidad. Es así que el animal irracional tiene instinto;

luego el animal irracional ha tenido inteligencia. Los que sostienen la teoría de la inteligencia de-
grada ponen estos ejem. y otros parecidos. Algunos
hombres primitivos fueron heridos por un rayo e -
indefectiblemente murieron porque no conociendo -
sus efectos no pudieron escapar de él; pero los --
posteriores ya procurarán defenderse de su acción.
Al ~~oir~~ este razonamiento, nos asombra tan lamenta-
ble confusión entre actividades intelectivas e -
instintivas; las unas son fruto del raciocinio, las
otras son inherentes a la naturaleza de cada ser,
así vemos que al verlos ante un abismo, sin dar -
tiempo a la reflexión, por un acto instintivo nos
alejamos con cautela.

De la selección orgánica.- Esta teoría supone -
que el hombre completó con la inteligencia, un -
conjunto de movimientos reflejos y de movimientos
impulsivos para llegar a formar el movimiento ins-
tintivo. Hasta el presente no ha tenido exposi-
tores; tal parece que es la que más satisface a
la investigación científica.

Clasificación de los instintos.- Los instintos -
pueden ser individuales, paternales, sociales, de -
adopción, misceláneos y reguladores. Entre los --
instintos individuales, tenemos la conservación -
de la vida, que comprende el alimento y la huida

en el peligro.

La lucha también es instinto individual. Los paternales amor sexual y cuidado de la prole. Sociales. Simpatía, cooperación, gregarismo, imitación de adaptación, curiosidad, curiosidad, miscelaneos, emigración y coleccionador.

Reguladores.— Tendencias innatas, Religión, Moral, y algunos psicólogos colocan el arte.

Instintos de la conservación de la vida.— que comprende el alimento y la huida del peligro. Ha concedido Dios al hombre tan vivo amor a la propia existencia, que muy luego se nota en él ciertos actos irreflexivos, necesarios para conservarla.

El llanto del niño avisa a su madre el momento de sustentarle, de socorrer su debilidad, de atender a los males que le aquejan. Maravillosa correspondencia de afectos entre la madre y el hijo, comenzado éste a experimentar la falta de aquella. ¡Con cuánta satisfacción esconde el tierno infante su rubia cabecita en el abrigado seno de su madre! El instinto de conservación encerrado en su principio en los justos límites de la satisfacción del natural apetito, se desvía muy pronto, tomando carácter de glotonería o golosina, sino se le evita desde los primeros pasos. Incapaz el niño de apreciar el perjuicio que de comer y beber

inconsideradamente suele sobrevenirle, ávido del placer que experimenta comiendo, y excitado por - la precisa necesidad de asimilar, ingiere alimentos demasiado frecuentes, busca dulces y melindres que recreen el sentido del gusto, enfermando a menudo las vias digestivas.

Una vez adquirido el hábito de la gula, pasa a buscarse peligros de enfermedad y de muerte. Registra las alacenas, bazares, despensas, mira con ojo avisor todos los escondijos y donde haya algo, semejante a comida o bebida, lo gusta, se harta, si puede, llevándolo su imprudencia a tomar sustancias tóxicas como líquidos saludables. De estas consideraciones inferimos los medios que las madres y aun los maestros de párvulos deben tener presente en el cultivo del instinto, de conservación, especialmente en lo tocante a alimentos y bebidas.

1ro. No conviene dar alimentos al infante para acallarle, a no haber transcurrido un par de horas desde su última comida.

2do. Débese evitar hartar a los niños de patatas y de caldos de puchero, por temor de que crezca raquítico.

3ro. A medida que crezca y se robustezca, han de cercenarse las comidas en número y aumentarse en

cantidad. En una palabra más vale en comida y bebida pecar por carta de menos que por carta de más. Así se conserva bien la salud y se evita el vicio de la gula.

Las Madres y Maestros no deb en olvidar este precepto de la mayor importancia de la educación física y moral.

El instinto de conservación, tiene como manifestación defensiva el miedo. El miedo se revela y por dos clases de acciones, la huida o la emoción que deja a uno enclavado en el sitio paralizandolo por cerrar así el aparato motor.

Refiérese un episodio sorprendente de mutismo-colectivo en el terrible momento de una catástrofe: 300 obreros que estaban a punto de entrar en una fábrica, quedándose fuera, se salvaron maravillosamente pero su atontamiento fué tal, que al querer el director pasar lista para ver si todos se habian salvado, casi nadie contestó; no se daban cuenta ni de su nombre. En cambio, en otra observó esta supresión de movimientos antes al contrario. Con los pies desnudos sobre los escombros que le desgarraban no llevando mas que en su mayor parte la camisa, el primer insinto de las personas salvas fué una irresistible necesidad

de correr y de huir; sin reflexión, ni razonamiento alguno; huían simplemente sin saber porqué. El sentimiento dominante era la necesidad de huir. Ferrari nota la misma impulsión en el caso siguiente. Una joveneta desenterrada 5 días después, sin heridas echó a andar hacia la playa, arrojándose al mar sin que hubiere tiempo de impedirlo.

El instinto de conservación de la especie, tan imperioso particularmente en las madres, prevaleció no pocas veces en ellas sobre el instinto de la conservación personal. Las madres de momento no pensaban en sí mismas, sino en sus hijos. Encontráronse a centenares muertas con sus niños en los brazos; muchas habían convertido su cuerpo en escudo de su hijo que se encontraba intacto bajo la madre herida mortalmente por las vigas y por las piedras.

Instintos sociales.— El hombre abandonándose así mismo no alcanza su perfección; Cuenta Herodoto, que el rey Psamético, deseoso de averiguar cual era la nación más antigua, se propuso descubrirlo, buscando cual era la lengua primitiva, con cuyo objeto tomó dos niños recién nacidos y los entregó a un pastor para que los criara en absoluta soledad sin permitir que nadie pronunciara delante de ellos palabra alguna. Transcurrieron dos años y

y al abrir un día el pastor la puerta de su humilde choza donde los tenía encerrados se precipitaron sobre él los pobres chicuelos alargámiolos sus trémulos brazos y pronunciando las palabras becos. Esta es la única que les oyó el pastor durante algún tiempo, hasta que resolvió dar cuenta al rey del resultado de su comisión. Sea lo que fuere de la verdad de esta curiosa historia, es de notar que la palabra becos no debía de ser otra que la alterada repetición del balido de las cabras, con las cuales estaban en constante comunicación, pues que se alimentaban de su leche.

Como quiera, el hecho verdadero o fingido no es favorable al desarrollo de la humana inteligencia entregada así sola.

Vaya otro hecho, Achebar, emperador del Mogol - quiso averiguar cual era la religión natural para ello hizo crear en absoluta comunicación, mandando al cabo de algunos años que los trajesen a su presencia. Pero encontró con 30 bandos parecidos a las bestias por su embrutecimiento. Los casos de niños abandonados ofrecen resultados análogos. El instinto social lleva a los individuos a buscarse en todas partes y a prestarse mutuos servicios. Encuentra un singular goce en la felicidad y prosperidad de los otros. Organiza empresas en bien de la humanidad toda; establece escuelas, -

iglesias, gobiernos. El instinto social despierta el amor por el hogar, el amor por los semejantes y el amor por el suelo patrio, siendo el origen de las instituciones, base de la civilización.

El instinto social se observa desde los primeros años de la vida. Se nota el vivo interés con que se contemplan los niños que se juntan por primera vez y poco tiempo necesitan para relacionarse unos con otros y sentirse felices en su compañía. En algunas ocasiones las madres de familia se ven en la precisa necesidad de encerrar y aun de sujetar a sus niños para impedirles que se escapen de sus casas para buscar algún vecinito de su misma edad y ponerse con él a jugar. Lo que interesa a un niño o niña, es otro niño o niña de su misma edad, así como también les interesa mucho el caballito de madera, el velocípedo, los soldaditos de plomo, el aeroplano, etc. (a los niños). A las niñas la casa de muñecas, la maquineta de coser, batería de cocina, etc. Para un niño que ha tenido el placer de jugar con un compañero no hay otra distracción igual.

Los padres y maestros procurarán satisfacer de mil maneras este espíritu de asociación, de lo contrario se perderán para el niño que no tuviera otro niño con quien jugar, los gozos mas sabrosos

y mas dulces de su vida infantil.

Hay que advertir que los padres y maestros deberán ejercer tambien una estrecha vigilancia.

Instinto del juego.— El juego es la manifestacion libre y espontánea que nos revela el interior del niño. El juego es la primera poesia del niño y representa el mayor grado de desenvolvimiento físico, y aun intelectual y moral, —en cuanto que — estos se compacen en manifestar en sus juegos los afectos que sienten. De aquí que diga Froebel que frecuentemente se oculta un sentido profundo en — los juegos de la niñez, pues que significan los — primeros hechos de ésta; hechos que son la expresión de la naturaleza, de la vida humana, son el ejercicio preparatorio para esta vida. La experiencia comprueba la opinión de Froebel, porque realmente se observa que los niños en sus juegos construyen casas, hacen pasteles de barro, plantan maiz, van a la ciudad, juegan a la escuela, dan bailes, — hacen de médico, visten muñecas, lavan la ropa, hacen fuego, dan funciones religiosas, funciones de circo, venden fruta o bebidas, hacen guerra, forman jardines, trabajan en minas de carbón, escriben cartas, discuten y pelean.

El ardor y vehemencia con que hacen todo nos — manifiesta una vez mas que los instintos en la ni-

ñez no difieren mucho de los instintos de la edad viril.

Si al hombre se le concede el derecho de aménizar su trabajo, porqué negárselo al niño? ¡Ojalá que el individuo en todas las etapas de su desarrollo y aun entregado a los arduos trabajos de la vida pudiera creer que jugaba! "El buen humor es casi, si no del todo, tan benéfico como el ejercicio para la salud."

El juego es necesario, indispensable en la vida del hombre; en todos los pueblos y en todas las ciudades encontramos el juego bajo diferentes formas pero siempre desempeñando un papel importante. El circo romano, los ateneos, los juegos olímpicos, etc. no son sino una prueba evidente de su necesidad. Los pueblos que han jugado más, son los que han sobresalido en la historia: cuerpos sanos - tienen necesariamente que abrigar almas sanas, almas alegres nacidas para la dicha de la vida.

Repetiré nuevamente que el juego es legítimo y necesario para el desarrollo físico, intelectual y moral y estético del ser humano. Nadie juega sin objeto: si a un niño que está cavando la tierra le preguntamos porqué lo hace nos responderá: "porque voy a hacer un pozo para echar agua, para clavar un palo." Si a un hombre que juega a la pelota nos responderá porque estoy

cansado de trabajar y pienso distraerme; estoy débil y quiero adquirir fuerza. Es que la inteligencia y la imaginación van al unísono.

Instinto de imitación.— Inapreciable es este instinto para el niño. En verdad de él repite - palabras que oye, remeda las acciones que ve. Por la vista y el oído siempre atentos a observar lo que ofrece alguna novedad se despierta el instinto de que nos ocupamos. Infiérese de esto el interés y cuidado de los padres y maestros en procurar buenas compañías a los niños. Erradamente se cree que los pequeños no alcanzan el valor de ciertas palabras y acciones por lo que no se cuidan personas mayores de hablar y obrar delante de ellos. Cosas recordamos haber visto en tierna edad que no han sido bastante a horar los años ni tantas impresiones de su vida después, que si entonces no penetrábamos, luego con los años los hemos interpretado fielmente. La inocencia con la inocencia se conserva. No duerman las madres y maestros, principalmente los directores de colegio. El instinto de imitación es tan útil para el bien, como favorable para el mal. El instinto de imitación, influye en el lenguaje culto o grosero y en las formas sociales. Del examen de los hijos puede inferirse la cultura de los

padres; de la conducta que observen, y de la educación doméstica descuidada o atenta. Por eso han clamado los educadores tanto para que se levante el nivel intelectual y moral de las madres, mas en contacto con sus hijos que los padres; por eso se estudia el modo de que en medio de las necesidades de la industria moderna, que tan mal parada deja a la familia en los grandes centros de población, no se separen los hijos de la madre.

La madre hace de su hija lo que quiere en los primeros años de la vida. Educar, mejorar a la madre, es educar y mejorar al niño. Esta cuestión de la educación de las madres es de una importancia capital por la influencia que ejerce sobre su hijo.

Los medios que se tienen para dirigir el instinto de los niños son los siguientes:

1ro.-Rodear al niño de personas o de otros niños que le sirvan de modelos.

2do.-Abstenerse delante de él aun de aquellas palabras y acciones que no siendo moralmente malas, pueden sin embargo influir en que adquiriera malos groseros.

3ro.-Imitando al niño todo lo que ve y oye ofrezcase el maestro en palabras y acciones como modelo vivo. No olvidando la grave responsabilidad que pesa sobre él en la educación del niño.

El inglés Samaniego propone a padres y maestros un símil apropiado al caso en su fábula "Los Cangrejos". Supone a las madres de éstos verdaderamente interesadas en que sus hijos anden hacia adelante y no hacia atrás.

Pero al ver a sus madres que marchaban
Al revés de lo que ellas enseñaban,
Olvidando sus nuevos rudimentos
Imitaban sus pasos más contentos;
Porque obraba en los jóvenes cangrejos
Sólo un ejemplo más que mil consejos.

Instintos de curiosidad.- Curiosidad es el deseo que se despierta en nosotros de conocer alguna cosa admirable, extraña o sorprendente. En pos de la sorpresa o admiración viene la curiosidad, como un instinto natural que llama nuestra atención al examen de algo. Sépase picar la curiosidad del alumno ofreciéndole los objetos de modo que le interesen, dójsele entrever un más allá de lo que se le explica y tendrá el maestro medio poderoso de despertar su atención -- cuando le convenga.

La curiosidad es como una experimentación intelectual o un juego de la atención. ¿Por qué es curioso? Porque quiere tocarlo todo, ver lo que hay en el pito, que le hace en el trampa que le hace dar vueltas, en la cajita de música a que ^b

la hace tocar, en el payaso de cuerda que lo hace mover.

¿Por qué quiere conocer el por qué y cómo de todas las cosas? Porque tiene necesidad de hacerlo para realizar su completo desarrollo. La naturaleza no ha puesto en nosotros el conocimiento innato de las cosas y los efectos de los fenómenos, sino el deseo de este conocimiento - que es mil veces mas precioso.

Ahora ese deseo que toma la forma de interrogación, nace del sentimiento de incomodidad que que provoca en nosotros la no comprensión de las cosas y el medio de satisfacer es la observación, experimentación, la investigación del mecanismo de las cosas.

MEDIOS QUE ADOPTARA EL MAESTRO PARA LA EDUCACION DE ESTE INSTINTO.-

1ro.-Que ninguna pregunta debe quedar sin contestación.

2do.-Que no se puede mentir, pero sí velar u ocultar la verdad, cuando así conviene a la educación moral del alumno.

3ro.-Que al excitar el maestro la curiosidad del niño ha de procurar que ni degenera en distracción, ni en curiosidad de mal género.

Instinto de emigración.- Este instinto suele -

manifestarse por repetidas salidas o porque el niño, lejos de asistir a ella se marche por los parques o lugares de recreo, por los campos, etc. o bien porque en sus narraciones siempre finja relatos de viajes, por ejem: Julio Verne, niño - francés del pasado siglo de fama universal por su fantasía creadora en aquellos viajes por - mundos desconocidos.

Este instinto es para la maestra campo vastísimo de formación, pues podrá hacer ver al niño que si le es tan agradable viajar en su imaginación por aquellas regiones desconocidas, cuánto más le cautivará emprender más tarde largos viajes que le pongan en contacto, en comunicación con todas las bellezas creadas y riquezas conocidas; cuyo conocimiento adquirirá con el estudio formal y serio de la geografía en todas sus partes.

Instinto coleccionador. - Si nos asomamos por un momento a la bolsa de nuestros educandos, es de notar que allí encontraremos objetos mil, ya son piedrecillas, objetos rotos, pedacitos de vidrio, con colores muy llamativos etc. aquí cabe que la maestra sugiera al niño la idea de hacer varias colecciones, ya sea de minerales, de

maderas, de flores etc. animándolo a que busque los objetos más raros y diversos.

Aquellemente infantil que no está cansada como la de los hombres de negocios, sabrá encontrar con gran éxito preciosos ejemplares, educándose en él espíritu de observación.

M^{te} del Rosario Calaza